



Pedro Paulo Funari. *Arqueologia*. São Paulo: Contexto, 2003. 125p. ISBN 85-7244251-0

Francisco **NOELLI**
Universidade Estadual de Maringá

Este libro de síntesis y divulgación de alto nivel es fundamental para el desarrollo científico. Por una parte, contiene los recortes didácticos de los contenidos teóricos y metodológicos más significativos de su época. Por otra parte, puede atraer nuevos adeptos, ayudando a expandir la comunidad académica. Es importante, además, para informar al público en general, contribuyendo para la diseminación del conocimiento y para la disminución de los malentendidos y de las distorsiones, propias del sentido común.

Con la publicación de *Arqueologia* pasamos a contar en el Brasil con el más completo y actualizado manual de divulgación de la disciplina. Él llena una brecha importante, pues son raros los manuales en portugués, por las dificultades existentes en el país para traducir/publicar o importar obras similares, en otros idiomas. En medio siglo de profesionalización, este es apenas el tercer trabajo del género, publicado por brasileños. Lo antecedieron el *Manual de Introdução à Arqueologia*, de Pedro Augusto Mentz Ribeiro (Sulina, 1977) y *Arqueologia*, del mismo Pedro Paulo Funari (Ática, 1988). Aunque mantiene el mismo título de 1988, la obra en cuestión no es una reedición o simple ampliación de la anterior. Se trata de un libro nuevo, con una selección de tópicos que se destacan por plantear con exactitud cual es el campo más contemporáneo de actuación del arqueólogo. El índice, compuesto de ocho partes, plantea los propósitos de la obra: 1) ¿Que es la arqueología?; 2) Como piensa el arqueólogo; 3) Como actúa el arqueólogo; 4) Formas de investigación; 5) La arqueología y las otras áreas del conocimiento; 6) Arqueología y poder; 7) Ser arqueólogo en el Brasil; 8) Cuestiones profesionales. Al final, se sugieren lecturas, películas, videos, sitios en la Web y CDs.

Com un lenguaje atrayente y accesible a los no académicos, a los investigadores novatos y alumnos que cursan sus estudios de graduación, el libro enfatiza los aspectos más teóricos y políticos de la disciplina, fundamentales para el reconocimiento de los engranajes que obran en la creación de los contenidos de la Arqueología. La parte dedicada a las técnicas y métodos de investigación en campo y laboratorio ocupa menos espacio, pero ofrece una noción básica de las prácticas, sobre como "poner las manos en la masa", como escribe el autor. Para los profesores también es una obra necesaria, pues facilita la aplicación de los programas de Arqueología y Prehistoria, así como también ayuda en el entrenamiento de iniciantes.

Otro aspecto loable del libro es su vocación didáctica, acompañada por las perspectivas científicas y políticas más actuales o más relevantes, una de las marcas más memorables de la extensa obra de Funari. Simultáneamente, al abarcar teoría y práctica, sintetiza el desarrollo histórico de las ideas y métodos más importantes de los tópicos planteados. El lector puede, por ejemplo,

acompañar el desarrollo de las escuelas teóricas, de las técnicas de excavación, de la contextualización, de la interpretación y de las relaciones con otras disciplinas científicas. Puede, además, tener una buena iniciación a la noción de patrimonio arqueológico y luchas para preservarlo; a temas sobre la lucha por la democracia en el medio científico, a la Arqueología humanista. Puede encontrar, también, nociones sobre las minorías, el racismo, la lucha contra la manipulación científica y la necesidad de imponer estándares éticos elevados y de responsabilidad social en una época en la cual la Arqueología se abre hacia el mundo empresarial y hacia nuevas opciones de trabajo, fuera del mundo académico. El libro brinda informaciones sobre los caminos para tornarse arqueólogo en el Brasil, sobre los requisitos elementales para la formación académica y los campos de actuación profesional.

Como en los otros libros de Funari, *Arqueologia* se impondrá como obra de referencia obligatoria por su excelencia académica y virtudes literarias. Esperamos, además, que otros miembros de la comunidad arqueológica brasileña (¡incluso Funari!) enfrenten el desafío de crear otras obras de este tipo y de hacer un manual más amplio y especializado, dirigido al medio académico, para llenar otra brecha tan profunda.